

De Pozoblanco Heroísmo, honradez y laboriosidad

Hoy he presenciado un acto más de los Batallones Pedroches y Pozoblanco, que no por su importancia, sino por lo que supone, me ha emocionado seriamente.

Estando descansando y organizándose dichos Batallones en los alrededores de Pozoblanco su merecido asueto, lo comparten con sus compañeros de retaguardia ayudándoles en las faenas de siega.

Estos Batallones, hoy columna vertebral de las Brigadas 73 y 74, son unidades de las que podemos enorgullecernos los españoles.

Desde su constitución dieron prueba de disciplina y honradez, no emicuyéndose en funciones civiles, aunque por aquellos haciagos días, cati todos los Batallones o simples compañías se creían eran los llamados a resolver, desareglando, todos los problemas que por donde pasaban se podían plantear.

Al crearse el Batallón Pedroches el camarada nombrado comandante, Bartolomé Fernández, hombre sencillo, salido del pueblo, pero de unas luces naturales poco comunes, solo se preocupó de inculcar una disciplina ciente en las fuerzas que mandaba. Muchas veces le oí decir: mis hombres no son más valientes que los demás, sólo son obedientes, y no huyen porque saben que en las retiradas precipitadas está el peligro, el cual se evita permaneciendo cada cual en el sitio ordenado por su superiores.

El Batallón Pozoblanco, que aún sin terminar de crear ya tuvo que actuar como fuerza de choque, ha pasado siete meses de lucha inintermitidos tapando las brechas que el enemigo hacía en nuestras líneas y acudiendo rápidamente a los puntos de mayor peligro.

Su comandante, Idefonso Castro Ruiz, tachado de fascista por los cobardes que tanto les agradaría fusilar fascistas atados en la retaguardia, de lo cual él disreparaba, es uno de los hombres que en este sector se han des-

tacado como persona capacitado para el mando.

En las poblaciones con las que han convivido, jamás se ha oído una queja abolida por ellos desde el primer día. Siempre se conformaron de buen grado con aquello que se les dió, sin que a pesar de las grandes penalidades sufridas, jamás haya salido de sus labios la menor queja o protesta.

Ha contribuido de una manera decisiva en la creación y sostenimiento de este espíritu, el Comisario Político Francisco Ruiz, un niño por su edad, pero una inteligencia y una educación Marxista que le hace compartir con alteza de miras extraordinarias su tarea de Comisario con la de simple miliciano, fusil en mano en las horas de combate.

Estas fuerzas modestas en sus exigencias, en el frente tienen un historial difícilmente superable. En un combate en el que se habían retirado Batallones perfectamente equipados por no poder o no querer aguntar el empuje de la caballería enemiga, resolvieron la situación y se salvó una población de 20.000 habitantes con la intervención decisiva y heroica de algunas compañías del Batallón Pozoblanco. Hubo compañía aquél día en que todos los muertos fueron de sa blazo. Así saben aguntar nuestros milicianos disciplinados, construirse y hecho balance de las bajas sufridas, se ha visto que hay compañía en que solo han quedado diez y nueve compañeros de ciento treinta que la componían.

La gesta gloriosa que llevaron a efecto en la defensa de Pozoblanco, tenemos la confianza se ha repetir en todos los sectores en donde actúan.

Así se comportan estas adnegados compañeros, tan modestos en sus sectores y tan bravos en la lucha que en estos días de descanso comparten llenos de júbilo con sus compañeros de retaguardia la penosa labor de siega.

A BAENA.

Pozoblanco, 5 de Junio, 1937.

Crónica de Guerra Caminos de reconquista La Granja, Balsain, Cabeza Grande

Segovia espera al fondo—no a muchos kilómetros—su liberación. Ya escucha los estallidos de nuestras granadas, que gritan victoria por todos sus muertos. Por todos los muertos que cayeron en los enlutados meses de espera frente a los piquetes de la Guardia civil o abatidos por la espalda bajo las pistolas falangistas. Ahora las luces de la ciudad se apagan durante las noches, mientras los hombres acechan en los parapetos de los pinos.

Nuestros primeros pasos fueron pasos de gigante. En un día dejamos atrás 15 kilómetros. Volvimos a cruzar aquella carretera olvidada, que los primeros milicianos de Julio defendieron árbol a árbol. Ahora tenemos en frentes un enemigo conocido: Guardia civil, soldados de las once quintas que han pedido los generales y moros de las últimas levas.

Dos rifones han caído prisioneros: Uno tiene 18 años y otro 12. Franco sabe hacer estas reclutas. No cuenta para nada con los hombres de las cábilas, cosa que resultaría bastante incómoda y que presenta los peligros de resultar ineficaz. El bandolero "generalísimo" trata directamente con los jefes de las cábilas y compra los hombres a bajo precio.

Por eso resulta completamente inútil que nos esforcemos en interrogar a los mozos de doce años entre los pinos que encierran la entrada de la Granja. Nada pueden decir. Le habían traído y disparaba.

Mas todos sabemos que con este ejército no se puede ir muy lejos. Lo más que se consigue cuando encuentra otro ejército delante, como a los fascistas les viene ocurriendo desde hace unos meses, es sacrificar vidas en las posiciones fortificadas y regar de sangre las trincheras que al fin han de caer.

Por otra parte, estas manadas de esclavos—esclavos los moros, esclavos los españoles forzados a luchar contra nosotros—tiene un primer momento asustadizo y sólo cuando los refuerzos llegan detrás, consiguen hacer frente a la avalancha.

Verdaderamente, no se ha llegado hasta la escalina del Palacio real de La Granja. No porque nuestros hombres le tuvieron miedo a los fantasmas reales, sino porque no interesaba en aquél instante. Los carabineros pasaron de largo y se rebasó el Palacio por las dos alas. Más acá de La Granja, se nos presentó un evadido. Era un paisano que había logrado huir del cementerio de Segovia. Tiene un hermano sargento en el Alcázar, convertido ahora por los falangistas a prisión militar. Ha visto como fusilaban a mucha gente y aun su mirada no ha perdido el recelo ni sus manos han adquirido el pulso.

Era carpintero, dueño de una carpintería diminuta. Ha andado algún tiempo escondido por la ciudad porque los falangista no le mataban. habían traído y disparaban.

Habla el Gobernador Hacia la normalización de abastecimiento de pan

El Gobernador interino, señor Colllado, manifestó a nuestro informador que prosigue intensamente sus gestiones para normalizar el abastecimiento de pan en todos los pueblos de la provincia. Con tal motivo sostuvo conferencia con el Gobernador de Alicante, obteniendo toda clase de facilidades para el suministro de harina. Como quiera que se tropieza con dificultades de locomoción, se ha puesto al hablar con el Centro ferroviario de esta capital para que interceda cerca de sus compañeros de Albacete y recabe su concurso en lo que de ello dependa. Al propio tiempo ha conseguido que de Infantes salga una caravana de autos a Valencia y realice el transporte.

Espero—dice el Gobernador—que en brevísimo plazo, pueda contar la provincia con harina suficiente para el consumo, puesto que según me participa el Gobierno, en Alicante se hallan a nuestra disposición más de doscientos vagones de trigo candeal. Mientras tanto procuraré por todos los medios a mi alcance que no falte, por lo menos, el pan indispensable.

Expresó su satisfacción por la normalidad en que discurre la vida provincial, y manifestando que han comenzado en algunos pueblos las faenas de colección. Y concluyó recomendando a los campesinos—por medio de nuestras columnas—a que realicen tal trabajo lo más rápidamente posible, coadyuvando de esta manera a asegurar la mantención de los frentes y, por tanto, a ganar la guerra contra el fascismo.

Nuevo Comité de la F. C. D. O.

Anoche celebró Junta general la Federación Cultural Deportiva Obrera para proceder, entre otros asuntos, al nombramiento de Comité Regional efectivo.

Presidió Mercedes Coello, actuando de Secretario, Santiago Verástegui y Fernando Castillo.

Procedida la votación, resultaron elegidos para ocupar los puestos los siguientes afiliados:

Secretario General, Andrés Díaz Astilleros; Id. de Organización, Serafín Alonso García; Id. de Propaganda y Prensa, Fernando Castillo Almena; Id. Cultural, Simón Escoda Pujol; Id. Deportivo, Luis de Uría Arrieta; Id. de Cultural Física, Antonio Velasco Caballero; Id. de Finanzas, Amparo Carretero Chaves; Id. Femenino e Infantil, Juanita González Navío; Id. de Espectáculos, Angel Castro Martínez; Id. de Educación del Soldado, Emiliano Cárdenas Carazo; Bibliotecario, Angel Ruiz Pinilla.

La Mesa de discusión nombrada al iniciarse la Asamblea, posesiona al Comité elegido y el Secretario General da las gracias prometiendo en nombre de sus compañeros, trabajar incansablemente en pro de la cultura y el deporte proletario.

Da conocimiento igualmente de una suscripción abierta para recaudar fondos pro combatientes de la F. C. D. O., contribuyendo la mayoría.

La sesión se deslizó dentro del mayor orden y se terminó a las doce de la noche.

El Comité.

¡Trabajadores!

De la cosecha no debe perderse ni un solo grano. La cosecha es el pan para el combatiente y para el que trabaja y produce.

La guerra se gana a través de la lucha y del trabajo.

Todo el mundo a ayudar a recoger íntegra la cosecha.

El Partido Comunista

La guerra y la revolución

Nos encontramos con los ojos fijos, muy abiertos, ante un misterio y ante una verdad a todas luces clara. La verdad es ésta de la guerra, el dolor que produce, las ronchas que levanta en la corteza de la tierra con sus zarpazos rabiosos. El misterio de la lucha estriba en causas más hondas, más escondidas. ¿Por qué luchan los hombres? ¿Porqué se matan y destrozan?

Marx vino a decirnoslo y nos lo habla dicho ya la Historia con sus revoluciones y contrarrevoluciones. ¡Antagonismo de clase!

Es verdad. Los viejos privilegios encastillados en una clase pueden tanto; levantan estas contiendas trágicas que empapan de sangre los países. No hay más remedio que luchar, que correr, con todos nuestros bríos, al campo de batalla. Es cierto que el dolor de la guerra es inmenso. ¡Padece una guerra! ¡Dejar que los tanques talen las cosechas! ¡Consentir que los aviones de bombardeo destruyan ciudades enteras!... Pero es cierto, también, que el dolor de la esclavitud, que el dolor de la miseria abrazada a la servidumbre es cien veces más horroroso.

No hay más que un sólo pensamiento: ganar la contienda. Dice un viejo proverbio que el que comienza una cosa lleva la mitad realizada. La mitad de la Revolución que se inicia en nuestra Patria es el triunfo el derrocamiento de el enemigo armado que nos combate. "Las manos y el corazón que en estas circunstancias de angustia no se consagra a la lucha no son manos revolucionarias, no son corazones que anhelan el hundimiento de un mundo podrido, cargado con sus injusticias y sus horrores."

Después, la Revolución estará más plegada de dificultades que la guerra. Los problemas que se plantean serán de más difícil solución que los que plantea una guerra sin tregua ni cuartel. En toda Revolución hay dos etapas: una, destructiva, la que derroca lo podrido y otra, constructiva, la que levanta el edificio de la nueva Sociedad.

Pero hoy sólo debemos pensar en esa primera parte, darnos en cuerpo y alma a la derrota del ejército faccioso que es la fuerza conque se mantiene y quiere vivir el viejo mundo de las injusticias sociales. Destrozada y deshecha su máquina de guerra, el anquilosado feudalismo se vendría abajo irremisiblemente.

¿Que es cruel la lucha? ¿Que la guerra impetuosamente arrastra los afanes de generaciones humanas? No importa. Un mundo mejor sin los horrores de otro caduco no se alcanza por la nada. La Historia nos enseña que los que están en posesión de los privilegios no abandonan por la simple persuasión sus puestos de ventaja. El esclavo no debe esperar a que su opresor le dé la libertad anhelada. Esperaría en vano. Es menester que el esclavo aguarde el momento propicio y se levante sediciosamente, para ahogar, con sus propias manos, al que le ha mantenido privado de sus derechos.

El misterio de la lucha, pues, es un simple jeroglífico. Es fácil descubrirlo arrancado el velo que lo oculta a las miradas poco agudas para mostrarlo como otra verdad más de la Historia! La contienda que actualmente ensangrienta los campos de la Patria la tienen entablada—como todas las contiendas y luchas pasadas—de una parte, los explotadores que no quieren ceder y de otra, los desposeídos que pelean por la libertad y la justicia.

ROGER DE FLOR.

Partido Comunista

REUNIONES DE CELULAS

Hoy martes día 8 a las siete de la tarde se reunirá la Célula de Albariles núm. 2.

—A la misma hora, lo hará conjuntamente la Célula 5 y la 16, de Obras Públicas y Femenina respectivamente para un asunto de interés.

—Mañana lo hará la de Empleados núm. 7 a la misma hora.

Esperamos la puntual asistencia de todos los militantes.

Nota del Comité Local de Refugiados

Se ruega al compañero José Ruiz Sánchez, natural de Mijos (Málaga), y procedente de la evacuación de dicha capital, se persone inmediatamente en las oficinas de este Comité, sito en la plaza de Agustín Salido, número 2, donde se le facilitarán noticias de sus familiares.

El Comité.

DEPORTES

Batallón Voluntario núm. 30, 1
Federación Cultural D. O., 0

El pasado domingo se celebró en el campo de la Puerta de Granada, un interesante encuentro futbolístico entre una selección del Batallón Voluntario núm. 30 y la Federación Cultural Deportiva Obrera.

El team militar, de igual características al que hace pocas semanas se presentó sobre este mismo terreno procedente de la 114 Brigada Mixta, tuvo que emplear toda clase de recursos de jugadores conocedores de murrullerías que solo se usan cuando un partido cuesta trabajo, ganarlo para vencer a los locales por la mínima diferencia.

No por esto dejo exento de mi censura más enérgica para los jugadores de la F. C. D. O. que por lo visto creyendo que los partidos se ganan saliendo a dar un paseo por el campo, se muestran apáticos y poco codiciosos y dan lugar a que la balanza se inclina siempre o la mayoría de las veces, del lado del once contrario.

Por bien del deporte local y del propio color que defendéis, debéis de poner más calor en la lucha; con la incorporación de Beberide y Juan Antonio, bien entrenados, se puede sacar partida de estos once muchachos que ayer saltaron al campo.

No asistió al espectáculo la Banda Etapas e igualmente se retrajo el público a causa del mal tiempo.

PENALTY.